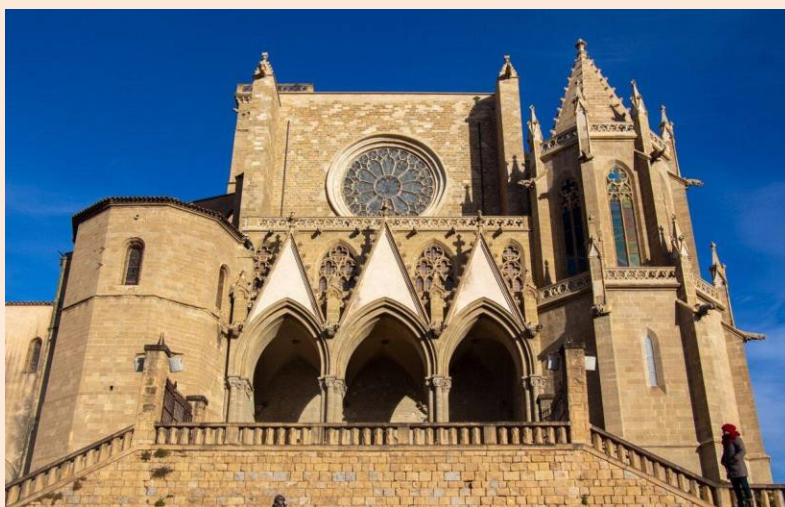


El próximo sábado 6 de noviembre de 2021

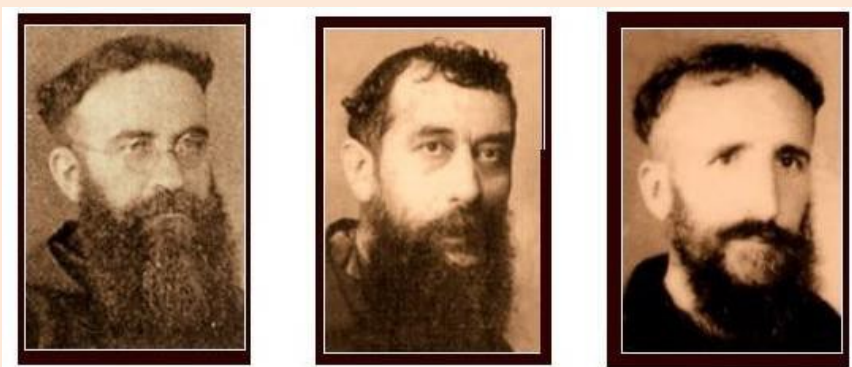
FESTIVIDAD DE LOS MÁRTIRES ESPAÑOLES DE LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA DE LOS AÑOS 1934 A 1939

A las 11 de la mañana en la Basílica de Santa María de la Seo de Manresa **Beatificación de tres mártires capuchinos**, y a las seis de la tarde, celebración de la **festividad de los Mártires españoles en la Parroquia de San Jorge del puente de Vallcarca**



Catedral de Manresa

Prevista inicialmente para el 14 de noviembre de 2020, la beatificación se aplazó por la propagación de la pandemia durante el otoño del año pasado. Superada su fase aguda, los frailes capuchinos Benet de Santa Coloma de Gramenet, Domingo de San Pedro de Riudebitlles y Josep Oriol de Barcelona serán beatificados en la Basílica de Santa María de la Seo de Manresa.



Fray Josep Oriol

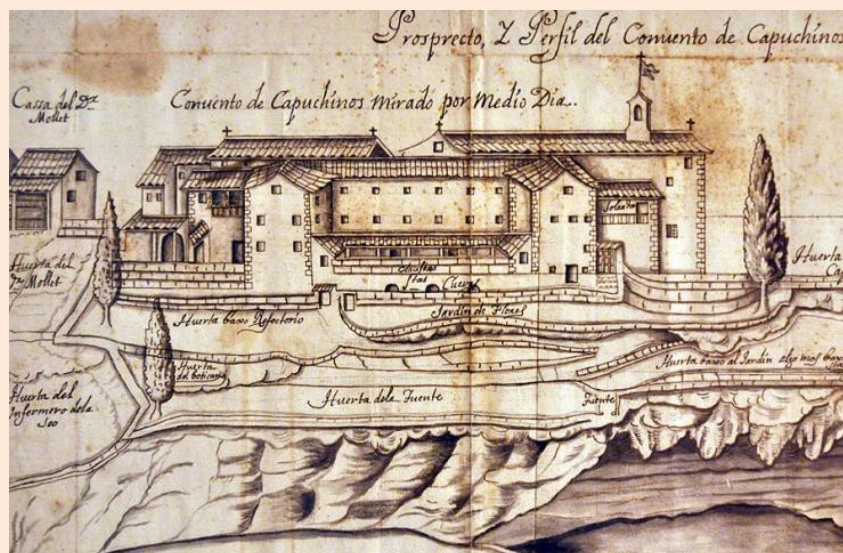
Fray Domènec

Fray Benet

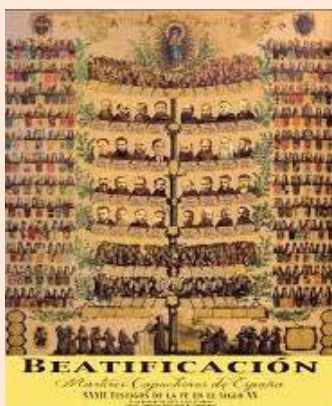
La ceremonia será presidida por el Cardenal Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Mons. Marcelo Semeraro, y su acceso está abierto a todos los fieles familiares o devotos de los mártires.



Convento capuchino de Manresa incendiado en julio de 1936



Casa e iglesia de la Cueva de San Ignacio y convento de los Capuchinos



La beatificación de estos tres mártires capuchinos es la primera que se celebra en el obispado de Vic en los tiempos modernos. El proceso fue iniciado por el obispado en 1956; fue enviado a Roma en 1962 y proseguido y completado entre 1997 y 2005, llegando a la Congregación de las Causas de los Santos en Roma en 2017.

En 2015 fueron beatificados 26 mártires capuchinos de Cataluña asesinados en Barcelona y sus alrededores.

Según el archivero Fray Valentín Serra de Manresa, en julio de 1936 eran 204 los capuchinos de la región catalano-balear, de los que dos años y medio después, 35 de ellos habían sido asesinados por odio a la fe.

La Comunidad Capuchina durante la Revolución

El lunes 20 de julio de 1936 el Guardián del convento de Manresa dispuso que la comunidad se refugiara en domicilios particulares. El anciano Fray Modesto de Mieres recitaba cada día esta admirable oración que compuso:



"En este momento, acepto Dios mío la muerte que queráis enviarme. Sea cual sea, la uno a la muerte Santísima de Nuestro Señor Jesucristo, que en este momento se está renovando en el Santo Sacrificio de la Misa, y así unida, os la ofrezco, oh Dios mío, suplicándoos humildemente que os dignéis aceptarla benignamente, a pesar de mi bajeza y miseria, en unión con la muerte de Nuestro Señor Jesucristo, para la remisión de todas mis culpas y pecados, y de los de todos los hombres."

Fray Modesto sería asesinado en la noche del 28 de julio en "els garrofers" de Pedralbes.

El abad cisterciense de San Miquel de Cuixá, Francisco Cause, escribía en 1939 al provincial de los capuchinos de Cataluña y Baleares, P. Josep de Besalú: *"Dios ha escogido a la nación católica como víctima propiciatoria y redentora; la sangre católica abundosa y generosamente derramada por los sacerdotes, monjes, monjas y católicos españoles, será el rescate del mundo."*

A su vez el provincial P. Josep de Besalú escribía a su buen amigo Dr. D. Lluís Carreras, autor del admirable libro martirial *"Grandeza cristiana de España"*:

"La Revolución ha aniquilado materialmente la provincia de los capuchinos de Cataluña. Pero lo que nos han arrebatado, por mucho que valga, no es nada ante la gloria incomparable que nos han proporcionado nuestros mártires".

"Doy las más sinceras gracias a Dios por no haber permitido que ni uno solo de los hijos de nuestra provincia catalana haya flaqueado en la fe durante el periodo de sangrante persecución religiosa que tan satánica se mostró".



El 24 de enero de 2020, la Congregación para las Causas de los Santos, promulgaba el decreto por el que se reconoce **el martirio de tres capuchinos del Convento de Manresa** asesinados por odio a la fe, que ahora suben a los altares, y que son:

Fray Benet de Santa Coloma de Gramanet, nombre religioso de Josep Domènech i Bonet, nacido en Santa Coloma de Gramanet en 1892. Fundador de los "Amigos del canto gregoriano" y maestro de novicios

en Manresa. Capuchino modélico, de talante ascético, y ejemplo de vida consagrada, sabía exigir a sus novicios -con firmeza y dulzura- su progreso espiritual. Detenido el 6 de agosto de 1936 por unos milicianos que le escarnecieron y torturaron, le asesinaban el 7 de agosto de 1936 en La Culla, en Pont de Vilamura, cerca de Manresa.

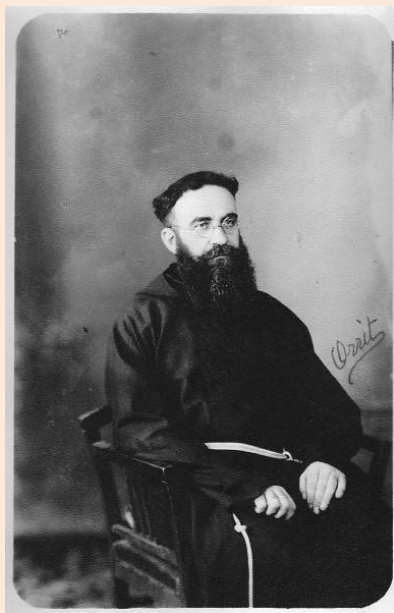
Fray Domènec de Sant Pere de Riudebitlles, nombre de religioso de Juan Romeu y Canadell, nacido en Sant Pere de Riudebitlles en 1882. Movido por ideales misioneros, en 1917 fue enviado a América Central donde, durante 13 años trabajó pastoralmente en Cartago (Costa Rica) y Managua (Nicaragua).

Tras intenso apostolado, volvió muy enfermo a Cataluña en 1930, donde vivió la última etapa de su vida en el convento de Manresa con fama de religioso sacrificado y observante ejemplar.

Al desatarse la persecución religiosa de 1936, fue identificado y detenido como religioso en casa de unos parientes, confesando su condición de capuchino. La noche del 27 de julio de 1936 fue violentamente ultrajado, torturado y finalmente asesinado cerca de Manresa.



Fray Josep Oriol de Barcelona, nombre de religioso de Jaime Barjau Martín, nacido en Barcelona en 1891. Se ordenó sacerdote en 1915 y se dedicó a la predicación, atención al confesionario, dirección espiritual y a la investigación histórica. Preparó la edición del *Chorale Psalterium*, obra monumental que recibió elogios de Pío XI.



En 1936, tras ser asaltado e incendiado el convento, halló refugio en una casa vecina, donde celebraba clandestinamente la Santa Misa, visitaba a los enfermos y administraba los sacramentos. El 24 de julio en una de estas peligrosas salidas para llevar la comunión a una hermana clarisa, fue descubierto y detenido por los milicianos, insultado y azotado. Llevado fuera de Manresa, tras perdonar a sus verdugos, fue asesinado.